

LATITUD +40° 54' 08.23"
LONGITUD -3° 62' 06.35"
TELÉFONO 91 229 49 40
DISTRITO CENTRO
MARIANO SEBASTIÁN IZUEL N.º 9
C.P. 28100
ALCOBENDAS
MADRID
ESPAÑA
DE LUNES A SÁBADO
DE 11 A 20 HORAS.



<http://www.centrodeartealcobendas.org/>



<http://www.alcobendas.org/>



FECHA INICIO: 17/04/15
INAUGURACIÓN: 19:30
CLAUSURA: 24/05/15
LUGAR: CENTRO DE ARTE
ALCOBENDAS

Sin título (Puño 1)
Acrílico y esmalte sobre lienzo
162 x 130 cm



Maílo
Raw Approach

Maílo

Raw Approach

«Aquí estamos construyendo algo...
y todas las piezas tienen importancia»

Lester Freamon

La exposición *Raw Approach* del artista español Maílo (Madrid 1985), comisariada por Tiago de Abreu Pinto, está articulada alrededor de una instalación a modo de *evidence board* (formado por pinturas, dibujos, esquemas, pruebas de color, notas, lienzos, apuntes, entre otros) que explora las diversas posibilidades de engendrar investigaciones ontológicas y existenciales en relación al cuerpo y a sus procesos mentales.

La investigación, que se ramifica en una anatomía de ruidos diversos, es un aspecto esencial en la poética de Maílo. Las imágenes en sus pinturas funcionan como pensamientos que se articulan en relación al mundo que nos rodea, lo que los alemanes llaman *Unwelt*, con el fin de trazar su mapa «hodológico» —constituido de movimientos de vías dirigidas psicológicamente, las dinámicas de las relaciones y el comportamiento personal ante las barreras del entorno—. El artista, a través

«Nadie hasta ahora ha determinado
lo que puede un cuerpo»

Spinoza

de la pintura, reflexiona sobre sí mismo y sobre el mundo haciendo patentes fuerzas invisibles. Él entiende la pintura como motor de pensamiento. Pensamientos, en forma de pinturas, que se convierten en diagramas y mapas conceptuales sobre cuestiones políticas, sociales y culturales.

El título de la exposición, traducido como acercamiento en crudo, hace referencia a la multiplicidad de significados que reside en la palabra *raw* —crudo, en carne viva, bruto, puro, franco— y sus distintas interpretaciones al asociarla a la postura que tiene el artista al enfrentarse a la vida. Además, su sonoridad, como los demás títulos utilizados por el artista en pasadas exposiciones y obras, se acerca al ámbito de la música, como el jazz y el hip-hop. Su título es también una de las claves para entender la pieza central de la exposición. Un análisis cercano podría poner en evidencia en el cuerpo-biológico, en el cuerpo-cosa, del

mapa conceptual *Evidence Board* (2015) una estructura rizomática llena de territorios parcialmente volubles. Este es el espacio donde escuchamos al artista. Vemos agrupados los distintos puntos de referencia que él utiliza para desarrollar sus obras. Los distintos cuerpos imagéticos y textuales forman parte de una multitud concreta donde todos los elementos afectan por consiguiente a los otros y continuamente son afectados por ellos mismos en un delirio, una locución sin respuesta. Esas masas de conceptos e ideas se definen por su potencia de afectar y/o ser afectados.

En las paredes que flanquean al *Evidence Board*, podemos ver pinturas finalizadas de pequeño y medio formato que presentan puños —símbolo principalmente utilizado por activistas y grupos como los movimientos feministas, el Partido Pantera Negra, Occupy Wall Street, el movimiento Nothern Soul, entre muchos otros— que hacen referencia a la unidad, a la fuerza y a la resistencia. Los puños forman parte de una serie de dibujos anatómicos que Maílo realiza sin disponer de una referencia visual. Su desarrollo ocurre cuando el artista a través del aprieto de su mano se centra en la sensación de este estímulo.

Por eso se le rebasa por todas las partes de la obra una carga emotiva traducida por el apretón de la carne de su mano, el balanceo de su ritmo respiratorio, el aumento de su tono muscular, su tensión y ritmo arterial, su energía despendida al realizar este movimiento mecánico duradero y el incremento de los intercambios bioquímicos mezclados con una multitud de acontecimientos psíquicos. Estas obras son trasunto de los esquemas conceptuales —como el plasmado en el *evidence board*— y funcionan también como bosquejos de sensaciones y emociones —que van desde un dolor emocional o físico hasta una *tristeza pasiva* o un *miedo activo*—. Estos dolores y emociones vuelven a cada instante al objeto emocionante y se alimentan de él en una síntesis eterna. No obstante las obras de Maílo rompen esta unión poniendo sujeto emocionado y objeto en un estado abierto al espectador. Juntas, estas pinturas forman el complejo y cacofónico tejido psicogeográfico del artista en su búsqueda incansable de cartografiar al sujeto que se pierde y transfigura entre las fricciones urbanas del día a día.

Tiago de Abreu Pinto